

DE LA 'FICCIÓN' SOBRE CULTURA CORPORAL, VIDA COTIDIANA (Y EDUCACIÓN FÍSICA) AL POTENCIAL EDUCATIVO E INVESTIGADOR DE LOS RELATOS DE VIDA

José Ignacio Barbero González *

Considerad seriamente este aspecto. ¿Qué hacen los investigadores sino, como extraños bienvenidos pero no invitados, entrar en una nueva comunidad, imitar sus palabras y comportamientos, y luego retirarse para procesar esas palabras en un producto que les sirve a ellos mismos y, quizás, a sus colegas profesionales? Los que participan en la investigación con frecuencia permanecen anónimos. Por el contrario, los investigadores obtienen estatus, prestigio y royalties de sus publicaciones... La explotación implica cuestiones de poder

Glesne y Peshkin, 1992, p. 113.

INTRODUCCIÓN

El presente texto se presenta en dos columnas independientes. Escribí la ficción de la columna de la izquierda en 2003 sometiéndome a las normas del V Congreso Internacional sobre la enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar que se celebró en Valladolid. Su título original (*Cultura corporal, vida cotidiana (y Educación Física)*)

* Licenciado en Educación Física (INEF de Madrid). Licenciado en Ciencias de la Educación (Universidad Complutense). Diplomado en Magisterio (Universidad Complutense). Doctor en Ciencias de la Educación (Universidad Complutense de Madrid). Master of Arts en Sociología de la Educación (Universidad de Londres). Profesor Titular de Universidad en la Universidad de Valladolid. Coordinador del Grupo de Investigación para el Estudio de la Educación Física, la Actividad Física Recreativa y el Deporte en el marco europeo. E-mail: jigna@mpc.uva.es

eliminaba intencionalmente la idea de 'ficción' con el fin de no llamar la atención del comité evaluador y que fuese aceptada con mayor facilidad puesto que, con anterioridad, había sido rechazada en otro evento académico debido a que, según me comunicaron, no se ajustaba a las pautas científicas estipuladas. Por ese motivo, añadí la introducción y el epílogo e introduje algunas referencias bibliográficas en el texto que, a su vez, conllevaron la eliminación de ciertos fragmentos del escrito inicial para no sobrepasar las limitaciones de espacio establecidas.

¿Por qué la retomo ahora, unos cinco años más tarde?

Primero, porque los ingredientes o anécdotas con los que urdí el relato continúan tan vigentes como entonces y su natural presencia cotidiana es, si cabe, aún mayor. A este respecto, en mi contexto español detecto dos aspectos novedosos: por un lado, la firme implantación de la constatación científica de que la obesidad infantil (y en todas las edades) se está convirtiendo en un problema nacional porque no alimentamos a nuestros hijos como debiéramos y porque les permitimos estar muchas horas sentados (ante la TV, el ordenador, la consola, etc.) y realizan poca actividad física deportiva; por otro, la depuración 'filosófica' de los mensajes con los que se difunden los crecientes 'bienes y servicios' que se ofrecen, con distintos formatos y por distintos medios, para ser/parecer sano-delgado-joven-feliz.

Segundo, para reivindicar la validez de la ficción como modalidad de relato académico y como estrategia para tomar conciencia y aprehender nuestra más próxima (y, por ello, natural e imperceptible) realidad. En esta línea, la utilización de este diseño a dos columnas (que también podía ser una página con dos pisos), utilizado ya por otros autores, incide en la búsqueda de alternativas comunicativas (más o menos exitosas). El lector puede, a su vez, escoger como afrontar el texto.

Y tercero, porque varios colegas que han utilizado este escrito en sus clases me han reafirmado dos caras de una misma moneda que también yo he detectado. A saber:

La negativa es que, aunque los alumnos leen el texto con gran interés, no pocos tienden a 'quedarse en la anécdota'. En este sentido, espero que la segunda columna contribuya a potenciar la reflexión sobre lo que se oculta tras los insignificantes 'sucedidos cotidianos'.

La positiva (que ciertamente me ha sorprendido porque nunca se me pasó por la cabeza cuando escribí la historia) es que estimula la imaginación y abre caminos para que buen número de estudiantes se acerquen a la calle y observen la vida cotidiana como un 'laboratorio', como un espacio en el que el ojo avizor puede observar elementos, estructuras y comportamientos.

1.- OBJETO DEL ESCRITO Y MODALIDAD DE RELATO ADOPTADA

Vivimos en una época en la que el cuerpo ha pasado a ocupar un lugar central en la vida de las personas. El cuerpo es hoy y puede analizarse como un medio de cultura, como una metáfora de la cultura, como un texto de cultura, y como un foco o lugar de control social, práctico y directo (Bordo, 1997). La cultura hegemónica en nuestra sociedad ha dotado al cuerpo de unos poderes nuevos e inusitados que inciden en la vida cotidiana de todos los ciudadanos condicionando sus

1.- EL POTENCIAL EDUCATIVO DE LOS RELATOS DE VIDA

En primer lugar, quiero resaltar el papel que pueden desempeñar los relatos de vida (de profesores y alumnos) en la formación inicial y permanente de la variada gama de profesionales que nos movemos en el campo de la Actividad Física Recreativa, Educativa y Deportiva.

Me interesan los relatos de vida porque la evocación del pasado, el análisis de la forma de ser-pensar, y la imaginación del futuro son tareas eminentemente formativas en las

posibilidades de encontrar trabajo, el marco de sus relaciones sociales, la vida familiar, el deseo, el placer y, en fin, la autoestima y el autoconcepto personales.

Dicha cultura corporal es creada y reforzada por distintos agentes sociales entre los que se encuentran, por un lado, la Educación Física, la materia del currículum escolar obligatorio cuyo objeto específico es la transmisión de cultura corporal, y, por otro, el Deporte, el mayor espectáculo del mundo cuyo guión no es otro que la exhibición de distintas combinaciones de sustancia y forma corporal semidesnuda y eficiente.

En este contexto, el objetivo básico de este escrito es describir los rasgos básicos de la cultura corporal hegemónica en nuestra sociedad mostrando, mediante una *ficción autobiográfica*, su incidencia en la vida cotidiana de las personas. En segundo término y a modo de epílogo, partiendo del hecho de que la Educación Física y el Deporte son dos agentes activos en la creación y difusión de cultura corporal, se concluye poniendo de relieve la necesidad de que los docentes y profesionales de este campo nos planteemos la función y papel que desempeñamos en términos de reproducción o de cambio de dicha cultura hegemónica.

que las personas que participan no son meros receptores de conocimiento, sino agentes activos en su creación.

Los relatos de vida se ajustan perfectamente a la doble dimensión (investigación cualitativa – práctica docente) de mi trabajo cotidiano, en el marco de lo que Bolívar, Domingo y Fernández (2001) denominan *La investigación biográfico-narrativa en educación*. De acuerdo con estos autores, esta modalidad de investigación es:

...una categoría amplia que engloba un extenso conjunto de modos de obtener y analizar relatos referidos... al 'territorio de las escrituras del yo' (...) que puede ser comprendida como una subárea dentro del amplio paraguas de la 'investigación cualitativa'. (p.18)

La investigación biográfico-narrativa se puede entender, en un sentido restringido, como una metodología más de recogida y análisis de datos de carácter cualitativo, sin embargo, dichos autores defienden que, a raíz del *giro hermenéutico* que se produjo en las ciencias sociales (crisis del positivismo y del funcionalismo) en los años 60 y 70

Por otra parte, aunque los límites del presente trabajo no me permiten abordar a fondo el papel de las distintas opciones narrativas a la hora de exponer un trabajo académico (véanse, por ejemplo, Sparkes & Silvenoinen, 1999; Sparkes, 2002), dado que la modalidad de relato adoptada, la ficción autobiográfica, no se ajusta a las pautas más comunes de la exposición científica me veo en la necesidad de precisar que la elección de una forma u otra de relato no es neutral y que, por tanto, mi propia elección responde a intenciones específicas que tienen que ver con la naturaleza del conocimiento, sus posibilidades de transmisión y comprensión pública, y, en consecuencia, su función social y política.

En este sentido, he optado por la ficción autobiográfica porque me permite acceder mejor a la cultura corporal que impregna nuestra vida cotidiana y contar, en un registro más coloquial, su tácita influencia, poder, disciplina...

2.- LA CULTURA CORPORAL HEGEMÓNICA: FICCIÓN AUTOBIOGRÁFICA

Son las seis y media. Adormilado todavía, me afeito con el sonido de fondo de la radio. No presto mucha

(siglo XX), se ha constituido en *un enfoque o perspectiva propia* (ibid.:15).

Los relatos personales son una modalidad de *escritura del yo*: pequeñas historias reales (*life-story* vs *life-history*) que entre todos *coinventamos*. Este modelo dialógico *posibilita una situación heurística de comunicación y confrontación* (Ibid.: 39) que se ajusta muy bien a mis intenciones docentes y/o investigadoras.

En el contexto de la formación del profesorado, *los escritos del yo* tienen un gran potencial, en cuanto instrumento de reflexión, para incrementar la autonomía y capacitación profesional de los docentes en ejercicio y de los futuros profesionales del campo de la EF:

En el proceso de convertirse en profesor..., además de variables contextuales, entran las experiencias vividas en su biografía como alumno/a y los aprendizajes que, por observación, ha ido acumulando. Por eso, suele ser una buena metodología en la formación del profesorado que los alumnos expliciten biográficamente dichas experiencias, recorridos y creencias, como base para su reformulación crítica mediante la reflexión en grupo. El

atención al mensaje. Las voces masculina y femenina que transmiten las noticias matinales son, en su alternancia y ritmo, mi segundo despertador. Depende de las prisas que tenga. Hoy se presenta tranquilo, con mucho trabajo pendiente pero con escasas obligaciones horarias.

Susan Sontag y Fatema Mernissi han sido galardonadas con el Príncipe de Asturias de las Letras dice uno de los locutores. Jamás he oído ni leído nada de Mernissi. Mis neuronas se activan al oír el resto de la noticia: Una socióloga marroquí, criada en un harén de Fez, ha escrito distintas obras sobre la situación de la mujer en el Islam, famosa por la frase: *La talla 37 es el harén de Occidente*. Esto me interesa, pienso, mientras compruebo en el espejo que la 37 no es mi talla. Me parece una perspicaz descripción de la cultura (corporal) imperante en nuestras sociedades posmodernas y avanzadas. Tendré que dar una vuelta por la librería.

Mientras desayuno, comento la frase con mi mujer y me explica que esa talla no existe: *Será la 36 ó la 38, el tamaño de las modelos*, me explica. Observo los cereales **Fitness** (forma física) que mezcla con la leche. Este producto ha sido elaborado por una multinacional

relato de formación de cada individuo en sus experiencias escolares, que han condicionado su propio proceso de convertirse en profesor, es un medio para cambiar (y no reproducir) los modos de llevar la enseñanza (Ibíd.: 41).

Mediante la investigación biográfico-narrativa, se rescata la dimensión personal (motivaciones, emociones, deseos...) del oficio de enseñar, lo cual es también *un modo de oponerse al profesorado 'anónimo', sin nombre e impersonal*; se recupera al profesor que está siempre historiando, porque *el relato constituye la materia misma de la enseñanza...* (: 53). Parafraseando estas ideas, se puede igualmente dar voz al alumno introduciendo sus experiencias y los relatos de su vida como materia prima de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La investigación biográfico-narrativa posibilita un conocimiento *más profundo del proceso educativo, es un medio para que los profesores reflexionen sobre su vida profesional en orden a apropiarse de la experiencia vivida y adquirir nuevas comprensiones de ellos mismos como base de su desarrollo personal y profesional*. Además permite comprender *cómo viven su trabajo* y esta comprensión puede servir

(Nestlé, sin fecha). El lado derecho de la cara principal de la caja que contiene *los copos de trigo integral de alto contenido en vitaminas y minerales esenciales* ofrece la primera definición de forma física: una estilizada silueta femenina de largas piernas, cintura y curvas convenientemente marcadas y sin un ápice de grasa. Sus brazos se abren por encima de la cabeza. Entre ellos se encuentra el mensaje: **Mantén la línea. Siéntete en forma.** La forma física es, pues, un sentimiento asociado a la imagen externa, a la línea.

Doy la vuelta a la caja. En el anverso se completa el mensaje: **Los secretos de Fitness: un abdomen plano.** Y ofrece cuatro consejos. Los tres primeros versan sobre la alimentación, el cuarto sobre el ejercicio. En éste encuentro una definición trivial de deporte que, paradójicamente, recogen muchos manuales: *El trabajo, las compras, las escaleras, los paseos... resulta increíble la cantidad de veces que se puede practicar un deporte sin que lo parezca. ¡Caminando!* Una columna con fondo violeta, el color femenino (o feminista) por antonomasia, explica el **Truco de Belleza** para conseguir **la talla adecuada**, de anchura del abdomen, se entiende. El truco son unos ejercicios

para *cambiar aquello que no les gusta de ellos o de su vida profesional* (Ibíd. 56). Reescribiendo estas potencialidades, los relatos de vida pueden servir para que los alumnos reconsideren su pasado como estudiantes y, la hacerlo, adopten decisiones más conscientes respecto a su futuro.

Si el conocimiento del profesor *se presenta organizado en estructuras narrativas* y el narrar o narrarse historias sobre sus vidas es una forma *de integrar teoría y práctica* y de *reflexionar sobre la propia identidad* (Ibíd.: 62), los relatos de vida de los alumnos les facilitan el acceso a sus 'conocimientos', les ayuda a reconsiderar su visión de las relaciones entre teoría y práctica, y les incita a *prefigurar lo que desean hacer/ser.*

Los procesos de evocación, análisis y *coinvención* de relatos capacitan a las personas (los alumnos y nosotros) para ser más dueñas de sí mismas en la medida en que *suelen tener de por sí unos efectos 'emancipadores'* (Ibíd.: 66).

Finalmente, al contar relatos de vida y en los procesos de análisis, *coinvención* y reescritura, se incentivan distintas formas de narración que incrementan el potencial

que se ilustran con tres dibujos de una delgada joven con malla ajustada y top reducido que deja la cintura al descubierto. Y es que, se lee, *los pantalones bajos de cintura están de moda y cada día se ven más los ombligos y las cinturas descubiertas.*

Mi mujer, que desayuna leche desnatada, detecta mi concentración observando la columna de ejercicios y me pregunta si están bien. No contesto. Y añade: *¡Cuántas veces te he dicho que me hagas una tabla de abdominales y tú ni caso!* Me encojo de hombros a la vez que balbuceo una excusa ininteligible. Recuerdo que uno de los recientes grupos de riesgo en términos de las nuevas epidemias del cuerpo es el constituido por madres maduras, mujeres que, con el retraso de la maternidad, tienen hijos a los cuarenta años y, por la presión social, se ven obligadas a tratar de recuperar un cuerpo imposible y antinatural a una edad igualmente imposible. Clara tiene catorce meses y hará medio año que dejó la lactancia materna. A partir de ese momento, se inicia la tarea de perder el peso ganado, se reorganiza el armario y se empieza a comprobar si te valen los trajes previos al embarazo.

José Ignacio está a punto de cumplir cuatro años, es hora de llevarlo

educativo y comunicativo de los textos.

2.- SOBRE LA 'FICCIÓN' ENTRE LAS DISTINTAS MODALIDADES DEL RELATO ACADÉMICO

Parto del hecho de que la narración (extensión, estilo, estructura, cualidades literarias, etc.) no es una cuestión baladí. Tampoco la he vivido nunca como una tarea neutra (y/o mecánica) que afronte como punto final de un trabajo, ajena incluso al proceso de indagación seguido, mediante la que plasmó en papel las hipótesis y objetivos iniciales, las variables consideradas, la metodología aplicada y las conclusiones alcanzadas.

Éste es, *grosso modo*, el esquema lógico que naturalizan la mayoría de los escritos académicos, cualquiera que sea el paradigma o enfoque que haya orientado la investigación. Éste es, *grosso modo*, el modelo al que desde siempre me han obligado a aproximarme para alcanzar una buena nota en un examen, para estructurar una tesis, para publicar un artículo, para diseñar un proyecto...

No deseo sugerir que tal esquema sea 'malo'; pero tampoco quiero decir que sea 'bueno'. El problema

al colegio. Al volver compro el periódico. Leo las páginas dedicadas a Sontag y Mernissi. Me dejo llevar por la primera idea del día y decido considerar la representación y el lugar del cuerpo en el diario que tengo en mis manos. Encuentro tres tipos de cuerpos ubicados cada uno de ellos en contextos muy específicos: Uno aparece en los desastres de la guerra; otro en los eficientes varones del deporte; y el tercero en la invitación o incitación publicitaria a la belleza.

Aunque esta prensa en blanco y negro ('de calidad', se califica en el contexto sajón) no es la más apropiada para la tarea que estoy realizando, esta lectura de las imágenes corporales son un punto de partida y merecen un comentario. Repaso ejemplares de éste y de otros periódicos de similares características y encuentro que el primero, el cuerpo mutilado, tiene siempre un carácter muy coyuntural, forma parte del suceso, del accidente, de la vanguardia científica, de la puntual ayuda humanitaria... Agotado su momento, dicho cuerpo se desvanece.

Por el contrario, el segundo, el cuerpo deportivo varonil, eficiente, alegre o frustrado, grupal, agresivo, joven... no desaparece nunca. Haya habido o no acontecimiento depor-

es que se considera el modo 'natural' de proceder cuando, me remito a mi experiencia y a la de otros colegas próximos, jamás hemos podido ajustar a él nuestro proceso de indagación.

A propósito de la narración (memoria, informe, artículo, tesis, etc.), ¡qué fácil resulta (tras un breve aprendizaje) relatar de una forma ordenada (de acuerdo a dicho esquema) un proceso que nunca lo fue!, ¡qué sencillo y útil acaba siendo ocultar el desorden y suciedad de la investigación!. ¿Por qué no explicar que empiezo a escribir desde el principio y que tal esfuerzo contribuye a clarificar ideas, intereses, plan, fases, objetivos, métodos, conclusiones...? ¿Por qué no alertar ante el posible espejismo que se puede generar de la lectura de un texto que, construido más o menos intencionalmente de un determinado modo, oculta los conflictos del proceso, los altibajos, los pasos hacia delante y hacia atrás, los tachones, los momentos de confusión..., y no digamos los estados de ánimo del investigador o los de las personas que colaboran o son objeto de la investigación.

Ante esta problemática, el texto de A. Sparkes (2002) *Telling tales in sport and physical activity*. A

tivo el día anterior, dicho cuerpo ocupa siempre varias páginas de esta prensa seria.

Finalmente, la llamada al cuerpo que está explícitamente más cargada de intención es la invitación a la belleza que, a toda página, realiza una conocida empresa del ramo, **Corporación Dermoestética, la organización médico estética más avanzada de Europa**. El mensaje aparece enmarcado de la siguiente forma: Arriba, el titular, **LA BELLEZA TAMBIÉN ES COSA DE HOMBRES**. A la izquierda, la figura desnuda de un varón con un cuerpo que refleja muchas horas de gimnasio, régimen y otros cuidados. No sé cómo interpretar su posición, en la con sus manos se tapa la cara y los genitales. ¿Se siente este varón de cuerpo perfecto avergonzado por el tamaño de su pene o de su nariz? No creo que la cosa vaya por ahí. Veo más bien una evocación de la posición fetal, la representación de la última fase en el desarrollo de la crisálida antes de convertirse en mariposa, el sujeto naciente de cuerpo perfecto (musculado, sin grasa, etc.) que emerge de la matriz de la Corporación. En la parte inferior, sobre fondo negro, el listado de centros en distintas ciudades de España y Portugal. Del conjunto del mensaje, me llena de preocupación un mandato

qualitative journey que aborda, como sugiere su título, el asunto de las modalidades de contar-narrar-escribir una investigación, encaja muy bien con los propósitos de este apartado puesto que el autor se adentra en el estatus científico de las diferentes formas de relato y en las rutinas y patrones a los que deben someterse los investigadores para que sus trabajos puedan llegar al público.

Teniendo en cuenta que la escritura continúa siendo el medio de comunicación básico en el contexto académico y científico, la obra se ciñe a los *textos escritos*, (no aborda otras formas de representar la realidad: vídeos, películas, nuevas tecnologías...) con el fin de contribuir a que los investigadores del campo de la EF y el deporte amplíen *la gama de estrategias narrativas*. Para ello, realiza un recorrido comentado por las distintas formas de contar *la investigación cualitativa*. Este *viaje* se inicia con los relatos más *realistas* y concluye con los más *creativos*. Las estaciones en las que se detiene son las siguientes:

Primera.- Los *cuentos-relatos científicos (Scientific tales)*, la forma de narración tradicional y dominante tanto en las ciencias naturales como en las sociales. Esta forma

resaltado en negrita: ***Si eres hombre, llámanos***. ¿Tendré que pedir hora al psiquiatra? Cualquiera que sea mi orientación sexual, que no viene al caso ni es relevante, siempre me he visto como hombre y, sin embargo, no les he llamado. (Véase Corporación Dermoestética, 2003a)

Pero algo llama mi atención. En mis archivos encuentro otra versión del mismo anuncio. Todo es prácticamente igual menos el título. Prefiero la versión antigua, es más rotunda, más histórica, más universal. Su título es ***DECLARACIÓN DE DERECHOS DEL HOMBRE***. Cuando en el nuevo orden mundial la ONU parece estar más en entredicho que nunca, una Corporación de médicos hispanos nos propone un nuevo listado de derechos que, en el caso del varón, incluye *el derecho a mejorar el cuerpo, a tener un cabello más sano y bonito, a rejuvenecer el rostro, a un cuerpo más esbelto y sin grasa, a eliminar el vello de torso y piernas, a no tener acné (¡a estas alturas!) ni varices, a retocar la nariz, orejas, pecho y abdomen, a eliminar arrugas y papada, y a olvidarse de las lentillas y de las gafas*. (Véase Corporación Dermoestética, 2003b) (Versiones posteriores añaden detalles nuevos, por ejemplo, los *dientes perfectos*. Por otra parte, sobra explicar que la

de ‘contar’, como cualquiera otra, se ajusta a un estilo y recrea una ‘retórica’ particular que tendemos a dar por supuesta. El ‘relato científico’ sigue un patrón básico y debe escribirse con un estilo determinado, formal, lógico y, a ser posible, matemático.

Sparkes no menosprecia ésta ni otras formas de relato. Llama la atención sobre su carácter social ya que, en nuestra cultura occidental, se acostumbra a pensar que el *relato científico* es el modo *natural* de presentar una investigación. Y no es *el único*, sino *uno más*. Un modo que sigue unas reglas y unas técnicas destinadas, dice Geertz (1988), a crear *textos en los que se ha eliminado al autor (author-evacuated texts)*, donde el autor, continúa Sparkes (p. 36) *está en todas partes y no está en ninguna, una presencia abstracta y descorporeizada* – que también elimina la presencia de *el Otro*, cuya voz se transforma en números y categorías estadísticas.

Segunda.- Aquí nos encontramos con los *cuentos-relatos realistas (Realist tales)* de las investigaciones cualitativas, en los cuales se conservan bastantes convenciones del relato científico tradicional. Una de sus características más significativas es *la completa ausencia del autor* (p.

misma Corporación tiene una publicidad equivalente dirigida a las mujeres.)

Realmente estoy abrumado. ¿Son éstos los derechos llamados a ocupar el lugar de las declaraciones universales de las organizaciones supranacionales dedicadas teóricamente a velar por el bien de la humanidad?, ¿respondo a la llamada del deber que, como varón, me atribuye dicha Corporación y 'me pongo en manos de profesionales especializados'?, ¿nos permite la postmodernidad construir una teoría mediante la cual podamos aproximarnos a las diferencias entre las condiciones materiales y culturales de existencia de los ciudadanos que habitan en los distintos mundos a partir de sus diferentes derechos y deberes en relación con el cuidado de la apariencia externa de sus cuerpos?. Me parece que dicha declaración es una metáfora de nuestro tiempo: los derechos del hombre se apoyan en el privilegio de la riqueza y de la abundancia.

Hasta las doce no tengo ningún compromiso. El estímulo que activó mis neuronas al inicio del día me conduce a mi librería habitual donde, tras hojear distintos libros como *El harén en Occidente*. Su último capítulo, el 13, se titula, tenía

41) de la investigación y del texto, estrategia con la cual se pretende incrementar la autoridad del narrador, a la vez que aminorar las preocupaciones del lector en torno a la subjetividad del relato.

Otro rasgo lo constituyen las extensas, numerosas y cuidadas citas de las personas en las que se basa la investigación, lo cual responde al propósito de convencer al lector de que la visión que se ofrece refleja objetivamente la realidad, es decir, no es el punto de vista del autor sino la auténtica percepción que tienen de ella los participantes *tomada directamente de sus bocas*.

La tercera característica es la denominada *omnipresencia interpretativa* que se refiere a la preocupación por combinar constantemente teorías y datos, una especie de alternancia, constante a lo largo del relato, entre interpretación-datos-interpretación-datos... que, además, corrobora el marco teórico que probablemente se ha presentado al inicio del escrito.

Como ilustración de estos relatos realistas, Andrew Sparkes comenta alguno de sus estudios biográficos en los que, por una parte, el 'yo-autor' aparece en contadas ocasiones -casi siempre, sólo en los

razón mi mujer, *El harén de las mujeres occidentales es la talla 38*. Compruebo con satisfacción que su argumentación es similar a la que desarrollo en este relato. He aquí algunos fragmentos:

Mientras intentaba encontrar, sin éxito, una falda de algodón en unos grandes almacenes en Estados Unidos,..., oí por primera vez que mis caderas no iban a caber en la talla 38. A continuación viví la desagradable experiencia de comprobar cómo el estereotipo de la belleza vigente en el mundo occidental puede herir psicológicamente y humillar a una mujer. Tanto, incluso, como la actitud de la policía pagada por el Estado para imponer el uso del velo, en países con regímenes extremistas como Irán, Afganistán o Arabia Saudí...

La elegante señorita del establecimiento me miró de arriba abajo... y, sin hacer el menor movimiento, sentenció que no tenía faldas de mi talla.

(...)

- ¡Es usted demasiado grande!, dijo.

- ¿Comparada con qué?, replicó...

apartados metodológicos- y, por otra, constata las numerosas y extensas citas de las personas (deportistas, profesores de EF, etc.) sobre las que escribe, así como la permanente interpretación de los datos.

Tercera.- Aquí se encuentran los *confessional tales* en los que el autor, presente en el relato, *se confiesa* y nos cuenta los problemas que ha tenido durante la realización de la investigación. Esta modalidad puede considerarse un subgénero de las narraciones realistas. La ruptura definitiva se produce con las *autoetnografías* (siguiente estación).

En los relatos realistas (y, por supuesto, en los científicos tradicionales), el autor desaparece del escenario y, además, se esfuerza en construir y presentar una obra nítida, ordenada, coherente y bien documentada que oculta la suciedad y los conflictos de la investigación. Frente a ello, en esta nueva modalidad narrativa, la autoría emerge con fuerza en un texto que desmitifica el proceso y da cuenta de las dificultades en el diseño, en el trabajo de campo, en las relaciones con los participantes, en la redacción y, en fin, que hace públicos sus problemas epistemológicos y éticos, así como sus errores. Estas *confesiones* del

- Pues con la talla treinta y ocho, contestó la señorita. -El tono de su voz era tan cortante como el de quienes imponen las leyes religiosas-. Lo normal es una treinta y seis o una treinta y ocho, prosiguió, en vista de mi mirada de asombro total. Las tallas grandes, como la que usted necesita, puede encontrarlas en tiendas especiales.

(...)

- ¿Y quien ha dicho que todo el mundo deba tener la talla treinta y ocho?, bromeé, sin mencionar la treinta y seis, que es la que usa mi sobrina de doce años, delgadísima.

En aquel momento, la señorita me miró con cierta ansiedad.

- *La norma está presente en todas las partes, querida mía, dijo. En las revistas, en la televisión, en los anuncios. Es imposible no verlo. Tenemos a Calvin Klein, Ralph Lauren, Gianni Versace, Giorgio Armani, Mario Valentino, Salvatore Ferragamo, Christian Dior, Yves Saint-Laurent, Christian Lacroix y Jean Paul Gaultier. Los grandes almacenes siguen la norma de la moda. -Hizo una pausa, para concluir lo siguiente-: Si aquí se vendiera la talla cuarenta y seis o cuarenta y ocho, que son probablemen-*

autor no siempre impregnan el conjunto de la narración y muchas veces aparecen en forma de *capítulo añadido*, o a modo de anexo, en los relatos realistas.

En síntesis, sus rasgos distintivos son los siguientes: la autoría es claramente identificable, se *personaliza* en uno o varios sujetos que se sitúan, explican quiénes son e indican su forma de pensar, sus cualidades, prejuicios y ansiedades; el lector entiende que el autor ofrece *su* relato, lo cual puede ir acompañado de una imagen de modestia (*yo, investigador, soy como tú, lector, una persona normal que tiene sus problemas...*); el investigador suele aparecer como un agente activo en el proceso de investigación, trata de ser honesto (mostrando sus fracasos) y, en este sentido, parece no ocultar secretos al lector; a menudo se hace explícito *un proceso de conversión* del autor, esto es, de transformación de sus puntos de vistas iniciales hacia otros más proclives o coincidentes con la realidad o personas que son objeto de la investigación; finalmente, resulta muy llamativo el modo en que, a pesar de toda la problemática de la investigación y de todos los conflictos y pasos hacia adelante y hacia atrás, el relato final viene a coincidir y reforzar otros escritos realistas, anteriores, del propio autor.

te las que usted necesita, nos iríamos a la bancarrota. (Mernissi, 2001, p. 239-242)

En uno de mis cuadernos de investigación tengo recogidos relatos similares de mujeres, concretamente de Palencia, que han vivido experiencias parecidas. A este respecto, todas mis interlocutoras eran docentes, mujeres lo suficientemente maduras como para resistir y contrarrestar sin complejo alguno los estigmatizadores mensajes tácitos que percibían nada más entrar en determinadas boutiques y los más explícitos que les transmitían las dependientas quienes, como la que atendió a Mernissi, parecen aceptar con naturalidad los cánones estéticos imperantes. En este sentido, la figura corporal de las dependientas suele constituir un requisito básico para la obtención y el mantenimiento de su puesto de trabajo.

Si nos atenemos a las conclusiones y recomendaciones de la Ponencia del Senado que estuvo estudiando en 1999 los condicionantes extrasanitarios de la anorexia y la bulimia, la revisión de las tallas que funcionan en nuestro país continúa siendo una asignatura pendiente. (Véase Ponencia, 1999) Por otra parte, este caso ilustra sobradamente lo que Herrero Brasas (2000;

Algunos investigadores han criticado esta necesidad del autor de *declararse y confesarse* aduciendo narcisismo o deseo de dar pena y han sugerido que se vaya directamente al psiquiatra. En todo caso, uno de los principales valores de estos relatos es precisamente el de no ocultar la verdad del proceso y el de mostrar los problemas y errores cometidos, de modo que otros podamos sortearlos y no tropezar de nuevo en la misma piedra. A este respecto, Sparkes ofrece variados ejemplos de errores o problemas que diferentes autores han *confesado*. Como botón de muestra, uno de carácter relativamente menor, le ocurrió a Klein cuando, al investigar la subcultura del culturismo, fue a observar por primera vez un gimnasio:

Yo me había entrenado en técnicas de observación... Sin embargo, al cruzar el umbral de la puerta del gimnasio, inesperadamente me quedé helado cuando tuve que involucrarme en la 'erótica' escena que tenía ante mí. En vez de hacerlo, me di la vuelta y me puse a examinar la anónima pared que estaba detrás del mostrador. El embarazo que sentí al observar lo que ocurría en el gimnasio... ¿Le puedo ayudar en algo?', la voz de alguien detrás del mostrador se coló a través de mi disimulado terror. Me vol-

2002) denomina 'fachismo', es decir la discriminación por el aspecto físico que, obviamente, no es propiedad exclusiva de este ámbito de la moda, el vestido y las boutiques, sino que impregna los más recónditos espacios de la vida cotidiana.

A las 12,00, tengo la visita mensual con la pediatra. Clara, catorce meses, es un bebé de las de antes. Alimentada durante más de medio año exclusivamente con leche materna, ha crecido mofletuda y con mollas. La pediatra sigue su protocolo de observación, abre su archivo y registra distintos datos a la vez que comenta: *Clara está fenomenal, ha crecido y ha perdido peso..., me preocupaba que estuviese demasiado obesa..., pero ahora la relación talla peso es correcta...* Lo dice mientras me muestra unas gráficas impresas en la carpeta de cartulina que utiliza como archivo donde anota las cruces relativas a las medidas de mi hija. La pediatra es la persona que, excluida la familia más próxima y algunos vecinos, ha visto más veces a Clara, es la única persona que la observa desde los ojos de la ciencia, es la única que mes tras mes ha percibido la grasa del bebé como un asunto potencialmente peligroso. En otros contextos, las mollas y los mofletes han sido siempre motivo de piropos, signos de belleza y de salud.

ví intentado pensar algo que decir, alguna razón para estar allí, por estar allí como un idiota mirando a aquellas fotografías. (Klein, 1993, p. 24-25; en p. 61)

Cuarta.- Nos lleva a la autobiografía (*Autoethnography*), un género más bien literario al que las ciencias sociales han prestado atención en los últimos 10 ó 20 años, lo que ha traído consigo la emergencia de revistas y asociaciones científicas con esa denominación.

El trabajo *autoetnográfico* implica un esfuerzo de lo que algunos autores han denominado *introspección sociológica sistemática* y *recuerdo emotivo*. Los procedimientos para activar el recuerdo e indagar en el *territorio de las escrituras del yo* son muy variados.

Los relatos autobiográficos, *las narraciones del yo*, en las ciencias sociales suelen caracterizarse por un estilo muy personal, cercano, a veces dramático o muy franco que invita al lector a implicarse emocionalmente. Esto se debe a que se centran o parten de problemas personales que abordan y cuentan desde una óptica muy distinta a la del externo-impersonal-autor de los textos científicos dominantes. A este respecto, explica Sparkes, los

Afortunadamente, en este asunto no le hago ni caso. Alguna vez he sentido la tentación de discutir el origen de esas tablas que utiliza como referencia y a las que atribuye un valor absoluto. Constituye simplemente un dato cotidiano más de los muchos que muestran el curioso modo en que el saber y la prescripción médica estigmatizan la grasa. A este respecto, recuerdo que los aludidos nuevos derechos del hombre se deben también a una corporación médica.

Desde la perspectiva con que escribo este relato, los mensajes médicos en torno a las proporciones altura-peso de los bebés tienen para mí un gran interés porque muestran con una claridad absoluta algo que más tarde se camufla o difumina, me refiero a la equivalencia entre cánones estéticos (belleza) y salud.

Concluida la consulta, me acerco a una de las farmacias del barrio a comprar una vacuna. Mientras espero mi turno, observo la publicidad de una amplia gama de productos, la mayoría son de carácter estético: cremas dentífricas superblanqueantes (y sanas), productos reafirmantes, complejos dietéticos adelgazantes, fórmulas para resaltar los labios y eliminar las arrugas de la cara, etc. Llegado mi tur-

etnógrafos que escriben relatos sobre sí mismos tienen hasta cierto punto resuelto el problema de hablar del/por 'Otro', *porque ellos son el 'Otro' en sus textos*.

De acuerdo con Ellis (1999; citado en la página 74), una *autoetnografía de corazón* reúne las siguientes características: presenta al investigador como un ser vulnerable (en sus emociones, en su cuerpo, en su espíritu), produce relatos evocadores que crean la sensación de realidad, destaca la experiencia concreta y el pequeño detalle, examina el modo en que la experiencia humana es dotada de significado, se preocupa de las consecuencias éticas y políticas, estimula la compasión y la empatía, ayuda a saber cómo vivir y sobrevivir, utiliza distintas 'voces' en el relato y hace que los lectores sean copartícipes del diálogo, busca la fusión entre las ciencias sociales y la literatura, y conecta las ciencias sociales con la vida que vivimos.

En este marco, Sparkes comenta múltiples relatos autobiográficos, publicados con posterioridad a 1990, de personas del campo de la EF y el deporte que, en mi opinión, reúnen al menos cuatro características. La primera, se centran en problemas íntimamente vinculados con

no, estoy un tanto despistado observando un gran biombo de cartón que anuncia un producto anticelulítico sirviéndose de la foto tamaño natural (prefabricada) de una joven figura femenina, situada de perfil, como andando, arropada sólo con unas bragas bastante diminutas y ajustadas. No recuerdo la cara de la joven, ni siquiera sé si tenía, el centro de la imagen se situaba entre la parte superior de las rodillas y la zona media del tórax, lo importante es la firmeza de la carne y la ausencia de arrugas en los glúteos. Ante mi despiste, una de las dependientas llama mi atención. Me vuelvo, la miro, no estoy seguro si su sonrisa es de complicidad o reprobación, me siento un poco azorado y explico: 'Quería dos cosas, esta vacuna (muestro la receta) y..., estoy recogiendo publicidad de algunos productos para un estudio... y añado ¿esta báscula es de esas que, al pesarte, dan un pape-lito con un mensaje sobre las relaciones talla y peso?'

La dependienta me entrega distintos folletos que va recogiendo de pequeños atriles de cartón. Como ilustración, me ciño a describir el menos llamativo (en términos de imágenes y tamaño). Se trata de una marca, *BioManán*, que *quiere celebrar contigo su 25 aniversario... ayudándote a adelgazar y cuidán-*

el cuerpo de sus protagonistas, por ejemplo, deportistas que evocan su cuerpo activo y joven en relación con la construcción de la masculinidad, la feminidad o su orientación no heterosexual; o deportistas que reviven su trayectoria de culturistas y reflexionan sobre el papel que el tamaño de los músculos desempeñaba en la construcción de una forma de masculinidad. La segunda, como el cuerpo es el protagonista de los relatos, el autor está, si cabe, mucho más presente. La tercera, involucra emocionalmente al lector en problemas de las personas reales (su/mi salud, su/mi vejez, su/mi padre inmóvil, etc.). Y, la cuarta, a través de sus relatos autobiográficos, los autores nos llevan a los problemas del contexto social en que vivían porque ninguna vida transcurre en el vacío.

Las críticas a los relatos autobiográficos son similares a las mencionadas anteriormente a propósito de los '*confessional tales*', es decir, la posible autocomplacencia, el narcisismo, el escaso rigor científico, el subjetivismo y caos en la exposición de las ideas.

La respuesta que dan a estas críticas distintos autores enfatiza que a ellos *les interesa más el viaje que el destino*, es decir, es posible que el

dote gratis durante todo el año. ¿Por qué este empeño en construir la equivalencia entre cuidar y adelgazar, sinónimos uno de salud y el otro de odio a la grasa? Los distintos productos de esta marca son, según se lee, *sustitutivos de comida* y llevan apellidos del tipo *Komplett, Prebiotic, Omega 3*, etc. En fin, la farmacia, otro ámbito de saber médico institucionalizado, también estigmatiza la grasa y, ya se sabe, ‘de venta en farmacias’, significa que el producto es más fiable, más sano, menos dudoso y cuestionable.

De vuelta a casa, me detengo en la panificadora de una conocida cadena de supermercados. Mientras hago cola en la caja, observo el stand de publicaciones colocado estratégicamente para tentar al personal joven y adulto que espera su turno. (La otra tentación, dirigida a los niños, es la de las chokolatinas y diversos huevos *Kinder* con sorpresa que provoca frecuentes discusiones entre madres e hijos.) Las revistas que se ofertan van dirigidas sobre todo al consumo femenino, joven o adulto. Observo una, *Ragazza* (2003), leo los titulares y, al salir, como animal de costumbres y fidelidades, me acerco a mi quiosco de periódicos. Al preguntarle sobre dicha revista, el joven que lo regenta me explica que hay dos versiones,

producto final no sea o no parezca tan coherente y nítido como el de otros relatos científicos pero *esta sociedad está más cerca de la verdad de mi experiencia de lo que estaría esa claridad basada en reglas prescritas* (p. 102-103).

Finalmente, otras personas han llamado la atención sobre los riesgos de los relatos autobiográficos en el mundo académico, sea porque no gozan del prestigio ni acarrear los beneficios de otros géneros, sea porque revelan la intimidad del autor:

A menudo me veo a mi mismo pensando en los riesgos personales y profesionales por escribir de este modo. ¿Realmente quiero yo que tú, lector, conozcas estas cosas? (Innanen, 1999, p. 131; citado en p. 103)

En este marco, hacer autobiografía también puede verse como una forma de crítica, contestación o resistencia a las pautas institucionales.

Quinta.- Nos introduce en el paraje de las estrategias narrativas *en forma de poesía (Poetic representations)*. Si la autobiografía ha sido considerada hasta muy recientemente un género exclusivamente literario, ¿qué decir de la poesía? A este respecto, Andrew Sparkes ofrece un largo listado de referencias

la normal y la *pocket*, que es de formato más pequeño y cuesta menos. Compro la de bolsillo. *Ragazza*, como su nombre indica, es una publicación dirigida a un público femenino de esa etapa de la vida cada vez más amplia y de fronteras más difusas llamada adolescencia. Entre sus ingredientes básicos destaca el colorido, la alegría, el hedonismo, la sensualidad y el erotismo más o menos explícito, la abundancia de fotografías de guapos y felices jóvenes televisivos así como de imágenes de publicidad. Ninguno de estos ingredientes sería posible sin la profusión, se mire por donde se mire, de imágenes del cuerpo, sobre todo de mujeres jóvenes.

Al llegar a casa, caliente la comida que mi mujer ha dejado preparada la noche anterior. Come Clara, llega mi esposa, comemos nosotros. No tengo nada que hacer hasta que vuelva José Ignacio del colegio y hago tiempo con las fotos y titulares de *Ragazza*. Tomando como punto de partida los tres modelos corporales encontrados en la prensa en blanco y negro mencionados anteriormente, el primer hecho a destacar es la total ausencia de nada que sugiera la más leve existencia de un cuerpo mutilado, deforme, discapacitado, enfermo o, en esta línea, desproporcionado (sea por obe-

para mostrar que ha habido muchos científicos sociales que (ya) se han servido en sus investigaciones de distintas modalidades de representación poética. ¿Cuáles serían las cualidades de la representación poética?, ¿dónde reside su potencial en comparación con los géneros convencionales en prosa?

Centrándonos en el proceso de la investigación, éstas serían algunas de sus cualidades:

La transformación en *poemas libres* de fragmentos de las entrevistas transcritas permite reflejar y comprender mejor los relatos de las experiencias y emociones de los participantes, con sus pausas, repeticiones, ritmos, acento, aliteraciones...

Si la tarea de escribir conlleva un acto de reflexión por parte del autor, en el proceso de construcción de un poema dicha reflexión es más profunda y, por tanto, viene acompañada de *otra* comprensión de la realidad en la medida en que permite *sentir* dimensiones del mundo que se escapan al análisis convencional.

Las representaciones poéticas pueden ser más convenientes para determinados objetivos de la inves-

sidad o por altura) o viejo. En otras palabras, si ésta u otras publicaciones similares reflejan o contribuyen a construir en alguna medida el imaginario de las jóvenes en torno al cuerpo, tenemos un problema, la imperfección normal que percibo en los cuerpos de todos no son una realidad posible.

El empeño por ocultar la fealdad, la enfermedad, la vejez, etc. parece constituir un rasgo básico, una norma de la cultura (corporal) imperante en nuestra sociedad y, como no podía ser menos, en la Educación Física. Hace años, en un estudio que realizamos (Hernández Martín et al., 1994) sobre las imágenes de género a partir de una muestra de revistas profesionales de nuestro campo constatamos la persistencia de dicha constante, la cuidada ausencia de todo signo de imperfección corporal. Ésta es también una característica habitual de las ilustraciones e imaginaria de los textos de nuestra materia. En la misma línea, éste es uno de los argumentos que desarrolla N. Elias (1987) en su ensayo sobre *la soledad de los moribundos: El hecho de que, sin que se haga de manera deliberada, sea tan frecuente el aislamiento precoz de los moribundos precisamente en las sociedades desarrolladas, constituye uno de los puntos débiles de*

estigación cualitativa, en particular para aquellos que se adentran en la vida y el mundo interior de personas *concretas* y que otros géneros suelen marginar.

Finalmente, la utilización o representación de/en diferentes poemas sobre (o a partir de) los mismos datos ayuda al investigador a pensar sobre ellos y, en este sentido, se convierten en una forma práctica y poderosa de analizar el mundo real.

Por otra parte, centrándonos en las representaciones poéticas como textos que se ofrecen al público, su cualidad fundamental deriva de su *espíritu evocador* que invita al lector a *leer entre líneas* y le permite ver *más allá* implicándole en los problemas de los protagonistas. En un sentido amplio, puede ser muy apropiado utilizar las representaciones poéticas en función del objeto de conocimiento ya que, en determinadas circunstancias, generan una comprensión distinta de la que proporcionan las formas tradicionales de representación.

Entre las críticas a la representación poética, Sparkes remite a distintos autores que cuestionan la posible tendencia de los *etnopoetas* a resaltar, sin referencia a los datos y sin propósito analítico alguno, los

estas sociedades. Atestigua las dificultades que encuentran muchas personas para identificarse con los viejos y los moribundos (pág. 8).

El modelo corporal que se glorifica en las más de 100 páginas (sin contar los cuadernillos independientes de publicidad que incluye) de *Ragazza* es el de una belleza joven, sin grasa, alegre, sexy y heterosexual asociada o alcanzada gracias al deporte, otras formas de ejercitación (bailes, etc.), la cosmética y la elección y diseño del vestido.

La unión entre deporte y belleza joven y sin grasa es el tema central de la portada, fotografía y titulares, cuyo argumento se ha urdido en torno a Beatriz Luengo, una actriz, bailarina y cantante que ha alcanzado la popularidad gracias a la serie televisiva UPA (*Un Paso Adelante*) que, supuestamente, narra lo que ocurre en una escuela de baile que, como en otras series, protagonizan jóvenes de edad un tanto indefinida. No quiero alargarme resumiendo el unívoco mensaje que se transmite en todas las páginas. A modo de síntesis, propongo el siguiente párrafo elaborado con los titulares de la portada (y pequeñas modificaciones necesarias para articular el texto): **AMAMOS EL DEPORTE.**

efectos emocionales y estéticos. En este contexto, otros propugnan una solución intermedia consistente en combinar distintos géneros, de modo que los poemas no sustituyen sino que acompañan a otras modalidades de indagación y narrado.

Sexta.- Llegamos al *etnodrama*. En principio, dice Sparkes, los datos de cualquier investigación de carácter cualitativo que aborde las experiencias reales de personas que viven en contextos concretos pueden ser analizados-revisados-reconstruidos mediante diferentes modalidades de dramatización. Básicamente, el etnodrama consiste en *transformar los datos (diálogos, transcripciones, etc.) en guiones teatrales y en obras para ser representadas* (Coffey y Atkinson, 1996, p. 126; citado en p. 127).

La dramatización ha sido utilizada con relativa frecuencia con propósitos educativos, terapéuticos o estéticos. Sin embargo, los científicos sociales no cayeron en la cuenta del potencial del *etnodrama* como medio de investigación hasta finales de los años ochenta (siglo XX). Desde entonces, los autores que han recurrido a esta forma de representación son numerosos.

(Ponte) EN FORMA, sigue los pasos de Beatriz Luengo y ¡LUCE TIPAZO! DEL GIMNASIO ¡A LA DISCO! La moda deportiva con más marcha. EL TEST DEL KILOESTRÉS: Mide tu tendencia a engordar y ¡contróla-la! (Puedes ayudarte también con) más de 87 complementos y accesorios extra (buenos, bonitos y baratos). (Y piensa también,) ¿cómo te implicas en el AMOR? (Fíjate en) Pavel, EL CUBANO MÁS SEXY DE UPA.

Cinco de la tarde, es el momento de ir a esperar a José Ignacio. La parada del autobús escolar se sitúa en la esquina chaflán de una falsa plaza en la que hay una farmacia de tamaño considerable. Mientras espero, observo los escaparates llenos de publicidad situados a ambos lados de la puerta. Casi todos los productos anunciados tienen una finalidad estética. Entre las diversas y comunes *Novedades Mundiales* y demás espumas desintegradoras de la celulitis elaboradas con fórmulas mágicas de efecto rápido, me detengo en los productos en los que predomina el color verde. La gama es muy amplia. Hay dos básculas de cartón. En una leo, *Farmacia especializada en sobrepeso y plantas medicinales. Tu tratamiento a medida*. En la otra, *¿Te sobran kilos? Calcula tu peso*

A este respecto, Sparkes remite a un buen número de investigaciones sobre asuntos muy variados (i.e., las experiencias de mujeres que sufren un aborto dando cabida a las voces femeninas y a las masculinas; las de mujeres que padecen un cáncer en estado de metástasis donde se recogen las vivencias de las protagonistas y las perspectivas de los médicos; la conversación polifónica entre estudiantes en una escuela multicultural canadiense que da cabida también al silencio de algunos de ellos; la de una residencia de ancianos con Alzheimer, que desentraña la dinámica coercitiva que se deriva de ciertas ideologías médicas y de las prácticas de explotación laboral que mercantilizaban los regímenes de cuidado de los residentes; y, en fin, el único estudio que, según el autor, existe en nuestro campo, la obra de Brown (1998) que, en un contexto de formación del profesorado de EF, indaga en las jerarquías y relaciones entre los varones, así como el papel y la construcción de formas particulares de identidad masculina para llegar a ser alumno-profesor de EF.

Quizás, la cuestión más interesante sea la relativa a la validez de esta modalidad de (re)presentación de las investigaciones cualitativas. A este respecto, los argumentos que

ideal. Los atriles clasifican las diferentes hierbas en función de sus efectos: *Tratamiento de choque, Celulitis, Quema grasa, Saciante, Absorbe grasa, Apetito entre horas, Vientre plano, Té verde reparador antioxidante, Olivo antiedad redensificante, Espino amarillo regenerador hidratante...*

De vuelta a casa, es la hora de la merienda. Preparando el bocata de José Ignacio, me veo extendiendo sobre el pan el queso de una marca que se anuncia por la televisión mediante la conversación que mantienen los culos de dos mujeres, madre e hija se deduce, embutidos en ajustados vaqueros, situados, creo, en la cocina. El diálogo de estas mujeres, es un decir, transcurre sobre asuntos triviales, es una mera excusa para centrar la atención en la dificultad de distinguir el trasero de la hija (¿20 a 30 años?) del de la madre (¿40 a 55?), y concluye cuando otra voz femenina explica las bondades de dicho queso, fresco y sin grasa.

He visto el anuncio varias veces y, ciertamente, me es difícil precisar quién es la madre y quién la hija. Este empeño por ocultar la edad mediante la aparente juventud que simboliza la talla pequeña, en la que no cabe la grasa, es un ingrediente básico de nuestra cultura corporal

esgrimen diversos autores son bastante contundentes.

La dramatización es un modo de dar forma a la experiencia sin perder la experiencia... puede reconstruir el 'sentido' de un evento desde múltiples perspectivas 'vivas'; puede permitir que se oigan todas las voces conflictivas, liberando al investigador de la responsabilidad de ser juez y árbitro; puede dar voz a lo que no es hablado... Cuando el material que va a mostrarse es espinoso, difícil tratar, ingobernable, 'multisituado' y está impregnado de emociones, la dramatización puede captar la experiencia mejor que la escritura estándar. (Richardson, 2000: 934; citado en p. 129)

En síntesis, la validez del *etnodrama* se sustenta en que, apoyándose, como cualquier otra forma de investigación, en los datos generados en la investigación y en las experiencias del investigador-autor, evita los riesgos de disolución de la experiencia vivida mediante conceptos impersonales y teorías. A este respecto, la identificación y la empatía con los participantes no es el aspecto más importante. La clave está en que un guión teatral puede ser más real y verdadero que un informe científico convencional.

que parece, incluso, nublar la percepción de las personas que deberían ser más conscientes de los problemas que dicho mensaje encierra. Recuerdo, en este sentido, la perplejidad y el silencio de unos médicos varones, quienes, tras explicar a una receptiva audiencia la saludable conveniencia de eliminar la grasa en el abdomen, se encontraron con que otro miembro de la mesa, que no era médico, contradujo el argumento central de su exposición afirmando que lo verdaderamente peligroso era *la dificultad de distinguir, en una serie de TV por ejemplo, a la madre, la hija y la abuela*. En otras palabras, dejando a un lado la obesidad mórbida, ¿por qué son insanos los signos de la edad?, ¿por qué es sano que tres mujeres de tres generaciones distintas tengan una apariencia similar?, ¿cómo es posible que, sin prácticamente caracterización alguna, una actriz pueda representar el papel de una persona de 16, 30 y 45 años?

Después de merendar, como es un día soleado salgo de casa con la prole a la caza y captura de los entretenimientos infantiles del parque. Cuando José Ignacio tenía dos años y medio, su frase favorita era: *Yo, cuando voy a la calle, voy a los columpios*. En el camino de ida y vuelta, pasamos por delante de los dos

Puede ser más real que el informe científico convencional por varios motivos: a) las emociones y una amplia gama de experiencia sensorial anotada en los registros de datos no se pierden en el 'texto final'; b) igualmente, el lenguaje real de los protagonistas, incluidos sus silencios, desempeña un papel muy importante; c) la construcción del guión y los ensayos, en los que pueden participar los protagonistas, constituyen un proceso dinámico de validación en el que los datos se analizan de un modo diferente y en el que los participantes se involucran en la redacción del texto escrito; y d) no se margina el yo-cuerpo del investigador y de los participantes.

Por este último motivo, por la presencia del cuerpo (normalmente ausente en los informes científicos convencionales) en el proceso de análisis-construcción del guión-y-representación, el *etnodrama* puede resultar particularmente útil en el campo de la EF y deporte donde el cuerpo desempeña el papel de protagonista estelar. La dificultad de captar, comprender y hablar de las vivencias de placer o sufrimiento corporal de los activos protagonistas de nuestro campo incrementa el potencial de esta forma de representación de la investigación cualitativa.

gimnasios del barrio que nos llenan el buzón de publicidad en los inicios de *su* temporada, es decir, en septiembre, inicios del curso, y en abril, para preparar el tipo para el bañador y las desnudeces del verano. Los gimnasios ya no son lo que eran. La relación entre significante y significado se ha modificado. En los gimnasios de ahora, el ejercicio, con máquinas naturalmente, constituye sólo una parte del conjunto de la oferta. De paso, puedes contratar sesiones de rayos Uva, ponerte en manos de la *esteticien*, someterte a una sesión de cremas o masajes, solicitar la planificación de una dieta, leer revistas y, ¡cómo no!, informarte y comprar productos dietéticos alternativos. La concepción del propio ejercicio también se ha sofisticado gracias a monitores y programas especializados en tareas específicas entre las que no podían faltar, por ejemplo, elevar y aumentar los glúteos, lograr un vientre plano o elevar el pecho.

A modo de ilustración, anoto el siguiente listado de cosas que se ofertan en el folleto de doce páginas, de cuidada impresión y colorido, de uno de estos gimnasios en el que los mensajes sobre la belleza y la salud se alternan y mezclan constantemente: *FITNESS, programas de entrenamiento adaptado a las posibi-*

Y Séptima.- Donde nos encontramos con los informes (y procesos) de la investigación que adoptan la forma de *ficción (Fictional representations)* entre los que, según Sparkes, cabe distinguir dos modalidades, la *no-ficción creativa*, también denominada *ficción etnográfica* (FE), y la *ficción creativa* (FC).

Todo relato de una investigación, también los de carácter más cuantitativo y convencional, conlleva un esfuerzo de redacción que, a fin de cuentas, se apoya en el uso de determinadas estrategias retóricas y técnicas de ficción. En las indagaciones cualitativas, a partir de las premisas éticas que la caracterizan, la preocupación por evitar que se identifique a los participantes y por la imagen que se transmite de ellos, conlleva necesariamente, incluso en los informes más realistas, la utilización de *engaños*, es decir, de un cierto grado de ficción. Pero esto no parece suficiente para muchos investigadores y, durante las dos últimas décadas del siglo XX, hemos asistido a la emergencia de un número considerable de científicos sociales que han propugnado mayor valentía en el uso de la ficción al plasmar sobre el papel sus trabajos. En este marco, Andrew Sparkes, comenta bastantes estudios, varios de

lidades y objetivos de cada persona... encontrarás cintas, steps, elípticas y bicicletas de última generación... trabajamos con los más estrictos parámetros de seguridad en el ámbito del deporte-salud...; AERÓBIC, la música más frenética... hacer ejercicio al ritmo del merengue, hip-hop, aeróbic olé... nunca repetirás coreografía... mejorarás tu estado cardiovascular... especialmente indicado para quemar grasas... moldear la figura y fortalecer los músculos...; TAEKWONDO... espectaculares paradas con saltos, giros y sesiones especiales de defensa personal...; POWER FITNESS, el quemacalorías por excelencia. El mantenimiento más cañero... trabajarán sep, tonificación, circuitos de resistencia y sesiones GAP (glúteo + abdominal + pierna)...; LIFT TRAINING, clases colectivas de entrenamiento localizado... Beneficios: disminución del porcentaje de grasa, discreta hipertrofia muscular, mejora de la coordinación motora, mejora general de la postura... COMBINADOS...; TAI CHI...; RELAX, sauna, u.v.a., masaje...; T.E.N.S. O ELECTROMUSCULACIÓN... resultados probados especialmente en zona abdominal, glúteo y cartuchera... tratamiento anticelulítico, drenaje linfático, tonificación, fuerza, definición...; P.A.A. (PROGRAMA DE

ellos del campo de la EF y el Deporte, entre los que se encuentra alguno suyo a raíz, por ejemplo, de sus problemas en la columna vertebral.

¿Es posible narrar de un modo realista determinado tipo de experiencias? Las respuestas preguntas como ésta llevaron a distintos autores a afirmar que no sólo *debería ser posible* la ficción más o menos creativa sino que, además, puede que en determinadas circunstancias sea *conveniente* y hasta *necesaria*. Por tanto, a las ya mencionadas razones éticas, se pueden añadir otras para 'justificar' el recurso a la ficción. Veamos algunas de ellas:

a) De acuerdo, por ejemplo, con K. Frank (2000: 483), quien realizó su trabajo de campo en clubes de estriptis, la ficción ofrece una *posibilidad de representar la complejidad de las experiencias vividas* que no siempre capta ni transmite la explicación teórica. En otras palabras, mediante el buen uso de las técnicas de ficción, podemos alterar el tiempo, ensanchar el espacio, condensar las experiencias, dar voz a los distintos protagonistas y, otra razón más, implicar racional y visceralmente a los lectores porque, vía la ficción, afirma Sparkes (p. 152) *se captura mejor la textura emocional de la experiencia*.

ADELGAZAMIENTO ACELERADO)... SERVICIOS... guardería, rayos uva, masajes, estética, medicamentos de grasa (gratuito), asesoramiento dietético y nutricional (gratuito), medición de la tensión arterial... cafetería, zona de recreo...; CLÍNICA DE ACUPUNTURA...; OUTDOOR... organiza actividades al aire libre...; INDOOR... nuestra oferta de actividades queda completada con sesiones especiales que de manera esporádica os organizamos para romper con la monotonía del entrenamiento habitual...

Después de cenar, conecto el ordenador para ver si he recibido algún correo electrónico que merezca respuesta urgente. La mayoría es basura. Llama mi atención uno, con el asunto *¡Modele su figura con la revolucionaria faja de yeso!*, que me envía *Adelgace para siempre* faja@modeladora.com. ¿Dónde habrán conseguido éstos mi dirección de correo? El mensaje contiene texto, fotos, el número de promoción que se me ha asignado y un teléfono internacional. Su titular es doble: *FAJA DE YESO REAJUSTABLE UNISEX. ¡GARANTIZADO! EN TAN SÓLO 10 DÍAS REDUZCA HASTA 2 TALLAS*. El texto, con sus faltas de ortografía, reincide en la asociación entre belleza, pequeñez (odio a la

b) En la misma línea, otros autores han valorado el papel de la ficción en relación con su empeño de representar no tanto la precisión de los hechos y datos como *la búsqueda de su significado*.

c) La ficción permite o fuerza a los investigadores a analizar sus datos de diferentes modos y desde perspectivas teóricas inviables en el marco de los discursos científicos hegemónicos. Por tanto, contribuye también a crear y enriquecer el conocimiento.

d) Una última razón es el *deseo* del investigador de servirse de la ficción. Un impulso que puede tener también ingredientes de *contestación, resistencia y emancipación*:

Algunas veces elijo la ficción porque no estoy obligado a escogerla; siempre he sentido como una limitación las rigideces de los géneros de investigación prescritos por tradición, como dictatoriales... El riesgo de escoger escribir ficción parece como elegir emancipación. (Banks, 2000: 404; citado en p. 153)

Por otra parte, las diferencias entre las dos modalidades de ficción (FE y FC) mencionadas anteriormente, que deben entenderse en términos de gradación dentro de una

grasa en la cintura) y salud: *Pierda peso y siéntase en forma... Este yeso especial junto con la fórmula, moldea rápidamente la figura tanto del hombre como de la mujer, reduciendo la cintura, aplanando el abdomen prominente en corto plazo... No se nota bajo la ropa. Puede bañarse, sentarse, bailar, dormir, caminar, etc. (...) Con la YESOTERAPIA elimina la grasa tonificando los músculos.* Una síntesis de las reiteradas cualidades de la amplia gama de productos milagrosos que ofrece el mercado, rapidez, sencillez, cómodo y exitoso (falta barato). Las fotos muestran la anatomía relevante de una joven (desde los glúteos al cuello) en sus tres momentos, con tripa, enfajada y con abdomen plano.

La faja, de yeso o de lo que sea, para modelar la figura con su presión y su fórmula mágica es una buena metáfora del poder de la cultura corporal imperante en nuestras sociedades. La faja, de yeso o de lo que sea, ilustra la fuerza normalizadora del modelo hegemónico de cuerpo esbelto, firme sin grasa y su visión selectiva de la anatomía humana. La faja, de yeso o de lo que sea, nos permite imaginar la dureza de la coacción simbólica y la disciplina a la que debemos someternos para que, parafraseando a Mernissi, nuestros cuerpos quepan en la talla 38.

línea continua, conciernen al grado de libertad que se toma el autor en relación con los hechos y datos observados. El abandono, en mayor o menor medida, de la referencia constante a los registros del trabajo de campo conlleva inevitablemente un proceso de invención que en la FE es menor que en la FC. En ambas modalidades, el investigador *ha estado allí*, es decir, conoce, ha indagado y realizado su oportuno trabajo de campo de modo que sus relatos no son meros productos de su imaginación. Sin embargo, en la primera (FE), la 'creación' se puede limitar a la utilización de determinadas técnicas de ficción: situaciones escénicas, trama o argumento, distintos caracteres, narrador, etc. La segunda (FC) puede llegar a incluir acontecimientos que *nunca sucedieron* o que el investigador *no vio*, pero que podían haber sucedido porque se basan en situaciones reales; en este extremo, la vinculación entre el relato y la realidad presentada se limita a la idea de que *cosas como éstas* ocurrieron a *gente como ésta*. En esta tesitura, Andrew Sparkes cita a distintos autores que defienden la validez y credibilidad de la FC argumentando que la invención puede contener mayor grado de verdad que los propios datos o que la representación fotográfica de la realidad:

3.- EPÍLOGO (LA EDUCACIÓN FÍSICA)

Espero que esta inconclusa ficción autobiográfica haya servido para mostrar algunos de los rasgos más básicos de la cultura corporal hegemónica en nuestra sociedad así como el modo en que incide en las rutinas más triviales de la vida cotidiana de las personas.

En esta tesitura, sólo me resta enunciar el problema planteado al principio. A saber, si la Educación Física es la materia del currículum escolar obligatorio que tiene por objeto la formación de las personas vía el ámbito de la cultura corporal, ¿en qué sentido actúa?, ¿contribuye a la reproducción de los modelos imperantes o, por el contrario, estimula la conciencia crítica de los sujetos incrementando su poder y capacidad para resistir las permanentes exigencias de vigilancia y modelado de la apariencia externa de acuerdo con cánones absurdos, irreales y antinaturales?

Mi respuesta a dichos interrogantes es muy negativa y pesimista. Tras analizar muchos manuales de EF, textos destinados al alumnado, guías para el profesorado, programaciones didácticas y, por supuesto, el propio currículum

... los hechos no siempre dicen la verdad, o una verdad sobre la que valga la pena preocuparse, y la verdad en una buena historia... debe alguna vez utilizar hechos imaginarios. (Banks y Banks, 1998, p. 11; citado en p. 159)

En cualquier caso, de aquí no debe deducirse que los autores que escriben ficciones más o menos creativas, incluso en su vertiente más extrema, no sometan sus investigaciones a los mismos rigores científicos que los que presentan relatos más convencionales. Con frecuencia son personas que compaginan distintos géneros y que recurren a uno o a otro porque, en unas circunstancias concretas o por unos propósitos determinados, lo consideran más apropiado.

3.- EPÍLOGO: SOBRE EL 'RIGOR CIENTÍFICO' DE LOS RELATOS DE VIDA MÁS O MENOS CREATIVOS

No es éste el lugar para detenerme a comentar la compleja problemática relativa a la 'cientificidad' de los relatos y/o historias de vida más o menos creativos y, en general, de la investigación cualitativa. (La literatura al respecto es muy abundante).

oficial, he encontrado muy pocos indicios que sugieran que esta problemática es de algún modo abordada en nuestra materia. Más bien al contrario, la creciente presencia e incorporación de algunas prácticas (tipo aeróbic) y otras *gimnasias de la forma* como contenido de las clases de EF me llevan a concluir que, en este asunto, somos meros reproductores de la cultura corporal imperante o, dicho de otra forma, del mito de la belleza que, en palabras de Wolf, consiste en recrear la idea de que la belleza es una cualidad que tiene *existencia natural y objetiva* (1991, p. 15).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BORDO, Susan (1997) *The body and the reproduction of femininity*. En CONBOY, Katie, MEDINA, Nadia y STANBURYT, Sarah (Eds) **Writing on the body. Female embodiment and feminist theory**, Columbia University Press, New York, 1997, 90-110
- CORPORACIÓN DERMOESTÉTICA (2003a) *Declaración de los derechos del hombre*, publicidad en, por ejemplo, **El Mundo**, 29-1-03, pág. 11.
- CORPORACIÓN DERMOESTÉTICA (2003b) *La belleza también es cosa de hombres*, publicidad en, por ejemplo, **El Mundo**, 3-4-03, pág. 41.

Si deseo indicar que, siguiendo a Eisner (1998: 56-58), resumiría todos los criterios indicativos del rigor científico de los estudios cualitativos en una sola idea: que resulten *creíbles*. Una investigación cualitativa, afirma este autor, *es creíble gracias a su coherencia, intuición y utilidad instrumental* o, en un sentido más amplio, *si parece correcta* y, en última instancia, si tiene capacidad de *persuasión* y convence al lector. Este posible convencimiento es *cuestión de juicio*, no se apoya en pruebas que demuestran o establecen leyes universales y eternas; al contrario, el universo cualitativo es *blando, maleable y temporal*, y el debate está siempre abierto porque *los hechos nunca hablan por sí mismos*.

En fin, volviendo al principio, mantengo la ficción de la otra columna porque, a pesar de sus limitaciones, bastantes colegas y amigos lectores me han confirmado su credibilidad y su potencial como instrumento de formación.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BOLÍVAR, Antonio; DOMINGO, Jesús; FERNÁNDEZ, Manuel: (2001) **La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología**, La Muralla, Madrid.

- ELIAS, Norbert (1987) **La soledad de los moribundos**, FCE, México.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, Azucena, CORTES BRAVO, Nerea, RODRÍGUEZ CAMPAZAS, Hugo, MENÉNDEZ GLEZ, Manuel, BARBERO GLEZ, José Ignacio (1994) *Imágenes de género en algunas revistas profesionales de Educación Física y Deporte*. En **Perspectivas de la Actividad Física y el Deporte**, 16, 39-44.
- HERRERO BRASAS, Juan Antonio (2000) *El físico y la edad: las otras discriminaciones*, **El Mundo**, 16-10-2000, 4-5.
- HERRERO BRASAS, Juan Antonio (2002) *¿Prejuzgamos a la gente por su aspecto?* **El Mundo**, 17-11-02.
- MERNISSI, Fatema (2001) **El harén en Occidente**, Espasa Calpe, Madrid.
- NESTLÉ (sin fecha, 2003) **Fitness. Copos de trigo integral...**, Nestlé España, Barcelona (Caja en la que se envasa el producto).
- RAGAZZA (2003) Número de Abril, versión 'Pocket'.
- SPARKES, Andrew/SILVENOINEN, Martti (1999) **Talking Bodies. Men's Narratives of the body and sports**, University of Jyväskylä, Finlandia.
- SPARKES, Andrew (2002) **Telling tales in Sport and Physical**
- EISNER, Elliot W.: (1998) **El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa**, Paidós, Barcelona.
- GLESNE, C. & PESHKIN, A. (1992) **Becoming qualitative researchers: an introduction**, Longman, Londres.
- SPARKES, Andrew, C.: (2002) **Telling tales in Sport and Physical Activity. A qualitative journey**, Human Kinetics, Champaign, IL, USA.

REFERENCIAS TOMADAS DE SPARKES: 2002

- BANKS, S.: (2000) *Five holiday letters*, **Qualitative Inquiry**, 6 (3), 392-405.
- BANKS, A./BANKS, S.: (1998) *The struggle over facts and fictions*. En BANKS, A. /BANKS, S. (EDS.): **Fictions and social research**, Altamira Press, Londres, 11-29.
- BROWN, L. (1998) *Boys'training*. En HINKEY, C. ET AL. (EDS.) **Where the boys are**. Deaking University Press, Geelong, Australia, pp. 83-96.
- COFFEY, A./ATKINSON, P.: (1996) **Making sense of qualitative research**, Sage, Londres.
- ELLIS, C.: (1999) *Heartful autoethnography*. **Qualitative**

- Activity. A Qualitative Journey**, Human Kinetics, Champaign, USA.
- PONENCIA (1999) **Informe de la Ponencia sobre los condicionantes extrasanitarios de la anorexia y la bulimia**, Boletín Oficial de las Cortes Generales, VI Legislatura, 25-11-99.
 - WOLF, Naomi (1991) **El mito de la belleza**, Emecé Editores, Barcelona.
 - **Health Research**, 9 (5), 669-683.
 - GEERTZ, C.: (1988) **Works and lives**, Polity Press, Cambridge.
 - INNANEN, M.: (1999) *Secret life in the culture of thinness*. En SPARKES, A./SILVENOINNEN, M.: (1999) **Talking bodies**, SoPhi, Jyvaskila, Finlandia, 120-134.
 - KLEIN, A.: (1993) **Little big men**, Suny Press, Albany, NY.
 - RICHARDSON, L.: (2000) *Writing*. En DENZIN, N./LINCOLN, Y. (Eds): **Handbook of qualitative research**, Sage, Londres, 923-948.

